

EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

SÁBADO, 17 de noviembre de 1979

Trabajador muerto en atentado terrorista en Mondragón

ANTONIO GONZÁLEZ | San Sebastián | 17 NOV 1979

Archivado en: Mondragón Ayuntamientos Orden público Gipuzkoa Administración local Seguridad ciudadana Atentados terroristas Secuestros País Vasco Delitos España Administración pública Terrorismo Justicia

Un nuevo atentado terrorista se produjo ayer en Euskadi, cuando dos jóvenes tirotearon a bocajarro, en la localidad guipuzcoana de Mondragón, a Juan Luis Aguirreurreta Arzamendi, que cayó herido de muerte a las dos y cuarto de la tarde. La víctima había abandonado momentos antes su domicilio para dirigirse a la empresa Pinturas Velasco, donde trabajaba en el departamento de administración desde hacía ocho años.

Este atentado creó una gran confusión en la localidad y, mientras que en algunos sectores se indicaba que la víctima estuvo en otros tiempos vinculada a movimientos ultraderechistas, otros aseguraban que Juan Luis Aguirreurreta no se había destacado nunca en actividades políticas concretas. A las dos y diez de la tarde, como todos los días, Juan Luis Aguirreurreta salió de su casa para incorporarse a su puesto de trabajo, y cinco minutos después, cuando bajaba por la Cuesta de San Francisco, fue interceptado por dos jóvenes que le dispararon a corta distancia. Herido de muerte, fue trasladado en una furgoneta particular al centro asistencial de Mondragón, donde ingresó cadáver. Once balas le habían alcanzado en distintos puntos del cuerpo, y momentos, después del atentado aparecieron en el lugar de los hechos un mínimo de nueve casquillos marca FN Parabellum.

Vecinos de la población que se encontraban en una cafetería próxima no pudieron precisar si los agresores utilizaron en el atentado pistolas o metralletas, pero aclararon que el comando huyó en un Morris-MG de color blanco matriculado en Viitoria. Más tarde, la policía señalaría que la matrícula del vehículo, de ser correctos los datos facilitados por los testigos, habría sido cambiada por los agresores, ya que en la provincia de Alava no se ha llegado a la letra que figuraba en las placas del vehículo.

Pocos momentos después de conocerse el atentado, fuerzas de la Guardia Civil montaron los habituales controles de carretera para tratar de cortar la retirada a los agresores que, al parecer, huyeron en dirección a Vergara.

La capilla ardiente fue instalada a últimas horas de la noche en el propio domicilio de la víctima, y los funerales se celebrarán hoy, a las seis de la tarde, en la iglesia del convento de los padres franciscanos. El Ayuntamiento de la localidad decidió suspender el pleno convocado para ayer y guardar un minuto de silencio en señal de protesta por este nuevo acto de violencia.